

**Leonardo Alfredo
Muñoz-Morales**

Arquitecto, Estudiante de Magíster
Latinoamericano de Arquitectura
Universidad del Bío-Bío, Concepción, Chile
<https://orcid.org/0009-0005-4381-3479>
leofremm@gmail.com

**Jessica
Fuentealba-Quilodrán**

Doctora en Arquitectura, Académica,
Departamento de Diseño y Teoría de la
Arquitectura - Secretaría Académica Facultad de
Arquitectura Construcción y Diseño
Universidad del Bío-Bío
Concepción, Chile
<https://orcid.org/0000-0002-2267-5733>
jfuatealba@ubiobio.cl

Rubén Muñoz-Rodríguez

Doctor en Arquitectura, Académico
Departamento de Diseño y Teoría de la
Arquitectura, Universidad del Bío-Bío
Concepción, Chile
<https://orcid.org/0009-0005-4485-2234>
rmm@ubiobio.cl

IMAGINARIOS DEL POEMARIO CIPANGO DE THOMAS HARRIS. ESPACIOS BALDÍOS, REPRESIÓN Y VIOLENCIA EN LA CALLE OROMPELLO DE CONCEPCIÓN

IMAGINARIES FROM THE POETRY BOOK
CIPANGO BY THOMAS HARRIS. WASTELANDS,
REPRESSION, AND VIOLENCE ON OROMPELLO
STREET IN CONCEPCIÓN

IMAGINÁRIOS DO LIVRO DE POEMAS CIPANGO
DE THOMAS HARRIS. ESPAÇOS BALDIOS,
REPRESSÃO E VIOLÊNCIA NA RUA OROMPELLO
EM CONCEPCIÓN.



Figura 0. Ruinas de la tienda Homecenter Sodimac ubicada en calle Orompello. Fotografía del estallido social en Concepción, octubre-diciembre, 2019. Fuente: Cortesía del autor de la fotografía, Nicolás Sáez

RESUMEN

En este estudio se busca presentar los imaginarios de la calle Orompello de Concepción, Chile, descritos en el poemario Cipango (1992) de Thomas Harris. Para ello, se realizó un análisis cualitativo interpretativo del poemario por medio de fichas de lectura, se comparó con los hechos históricos acaecidos en el lugar y una entrevista semiestructurada con el autor para ahondar en ciertos significados presentes en el texto. Los resultados arrojaron que el espacio urbano y el habitar presentes en el relato, conforman una heterotopía transformada en distopía, situada en un contexto atemporal producto de una violencia primigenia que data de la época del descubrimiento de América y que es reproducida no solamente por la dictadura de Pinochet, sino también por el Estado en democracia. Los habitantes de este lugar se ven sumergidos en una atmósfera marginal de represión y devastación, transformando el lugar en un baldío. Estas características y sucesos hacen de calle Orompello un lugar inhabitable, pero lleno de significado.

Palabras clave: espacio urbano, hábitat, poesía, política urbana, marginalidad urbana

ABSTRACT

This study seeks to present the imaginaries of Orompello Street in Concepción, Chile, described in the poetry book Cipango (1992) by Thomas Harris. To do this, a qualitative interpretive analysis of the collection of poems was carried out through reading cards. It was compared with the historical events that occurred in the place and a semi-structured interview with the author to delve into certain meanings present in the text. The results showed that the urban space and the living present in the story make up a heterotopia transformed into dystopia, located in a timeless context, the product of primordial violence that dates back to the time of the discovery of America and that is reproduced not only by the dictatorship of Pinochet but also by the State in democracy. The inhabitants of this place are immersed in a marginal atmosphere of repression and devastation, transforming the place into a wasteland. These characteristics and events make Orompello Street an uninhabitable place but full of meaning.

Keywords: urban space, habitat, poetry, urban policy, urban marginality

RESUMO

Este estudo se propõe a apresentar os imaginários da rua Orompello, em Concepción, Chile, descritos no livro de poesias Cipango (1992), de Thomas Harris. Para tanto, foi realizada uma análise qualitativa interpretativa do livro de poemas por meio de fichas de leitura, uma comparação com fatos históricos ocorridos no local e uma entrevista semiestructurada com o autor, de forma a penetrar em determinados significados presentes no texto. Os resultados mostraram que o espaço urbano e o habitat presentes no relato compõem uma heterotopia transformada em distopia, situada em um contexto atemporal, fruto de uma violência primordial que data da época do descobrimento da América e é reproduzida não só pela ditadura de Pinochet, mas também pelo Estado na democracia. Os habitantes desse lugar estão submersos em uma atmosfera marginal de repressão e devastação, transformando o local em um terreno baldio. Essas características e eventos fazem da Rua Orompello um lugar inabitável, mas cheio de significado.

Palavras-chave: espaço urbano, habitat, poesia, política urbana, marginalidade urbana.

INTRODUCCIÓN

Cipango (1992), es una obra ganadora del Premio Municipal de Santiago (1993) y finalista del premio Casa de las Américas (Cuba, 1992), es uno de los libros insignes de Thomas Harris, uno de los pocos escritores provinciales en formar parte de la Generación literaria de los '80, compuesta por figuras como, Enrique Lihn o Diamela Eltit. El libro reúne cuatro poemarios previos: *La vida a veces toma la forma de los muros* (Harris, 1983), *Zonas de peligro* (Harris, 1985), *Diario de Navegación* (Harris, 1986) y *El último viaje* (Harris, 1987). Harris construye un imaginario de la ciudad de Concepción, en una época afectada por la dictadura en Chile (1973-1990), mediante un relato atravesado por referencias que ubican a la ciudad en un contexto atemporal, nutrido de referencias históricas y míticas, junto a ficciones del cine y la literatura.

El Concepción de *Cipango* está conformado por espacios ficticios, cruzados con lugares basados en la realidad, destacándose la calle Orompello, donde se circunscribe buena parte del relato. Se trata de un espacio baldío, protagonista de la actividad prostibularia penquista y de incidentes como el asesinato de una prostituta pintada con oro, como en la escena de la película *Goldfinger* (Hamilton, 1964) encarnando el sufrimiento del autor y de la sociedad durante la dictadura.

Este artículo analiza el espacio urbano y el habitar de los hablantes líricos y los personajes que componen la calle Orompello de *Cipango* (1992). |

ANTECEDENTES

“Orompello, Orompello.
El viaje mismo es un absurdo.
El colmo es alguien que se pega a su musgo,
de Concepción al sur de las estrellas”
Gonzalo Rojas, Orompello, 1964.

1 Este artículo es parte del trabajo de tesis De Leonardo Muñoz, Magister Latinoamericano en Arquitectura, de la Universidad del Bío-Bío, UBB, 2024.

2 Harris menciona como detonantes de esta revolución cultural al Movimiento de Izquierda Revolucionaria, a la poesía de Gonzalo Rojas, que cita como prefacio a *Zonas de Peligro* y la visita del poeta estadounidense, Allen Ginsberg a la Universidad de Concepción en el año 1960 (Muñoz, 2023). También se puede agregar al movimiento de la Nueva Canción Chilena en los 60' y la creación de la editorial estatal Quimantú en el año 1971.

Junto a su entorno literario, conformado por poetas como Carlos Decap, Thomas Harris propone desmitificar Concepción de la nostalgia de los tiempos de revolución cultural de los 60'-70', **2** para “re-significar la ciudad” (Harris, 2019, p. 166). Apelando a la violencia como uno de los tópicos latinoamericanos (Dorfman, 1970), refiriéndose a sucesos históricos como la conquista de América, con documentos como la *Brevísima relación de la destrucción de las indias* de Las Casas (2023) o a literatura más reciente, como *Los ríos profundos* de Arguedas (1995), sumándole la cultura pop del cine y la pintura, para proponer una imagen contemporánea de Concepción, cuestión que cristaliza en su segundo poemario, *Zonas de Peligro* (Harris, 1985).

Continuando con la tradición literaria del país, Harris aspira a la construcción de un “mito moderno” (2004, p.38), situado en el período de devastación cultural en la dictadura de Pinochet en Chile. Gonzalo Rojas, en el poema “Orompello” (1964), cuenta sus vivencias en dicha calle, siendo un antecedente para el autor, quien había vivido en carne propia la marginalidad de esos espacios, donde “no (se) habla de Nueva York” (Muñoz, 2023). “El

espacio urbano se abriría así no como un telón de fondo, sino como el locus mismo donde debía proferirse, ocurrir, devenir el poema, desde una contextualización metafórica y metonímica, que podía leer en la ciudad de Concepción real, a la que se le ha superpuesto otra imaginaria, y en la que sobreviven substratos de las otras Concepciones, de las otras ciudades a modo de un palimpsesto, donde todas las escrituras o capas geológicas de las escrituras urbanas, convergiesen y se proyectaran a Chile, a Sudamérica.” (Harris, 2004, p. 40). Una ciudad en ruinas, Harris describe sus lugares y arquitecturas, sus calles, bares, barrios, cerros, lagunas, etc.

Se han realizado diversos estudios sobre el baldío como, caracterización del espacio urbano en los poemarios *Zonas de Peligro* (1985) y *Diario de Navegación* (1986), interpretándolo como el fruto de la violencia de la conquista de América (Sepúlveda, 2007). Sus habitantes, presos por el miedo, no distinguen entre realidad y ficción, lo imaginado se vuelve espacio, las calles están ensangrentadas, los muros están cubiertos por sedimentos de cuerpos. Se trataría de una “*presencia-ausencia del mundo*” (Debord, 1995), inserto en un panóptico. Garrido (s.f.) en su análisis de, *La vida toma a veces la forma de los muros* (1983) destaca la oscuridad en que se ve sumergido el lugar; donde el cuerpo humano es parte de la morfología del espacio baldío.

Referido al tipo de análisis que nos interesa, Vera (2020) realiza un estudio de los imaginarios urbanos de Valparaíso, a través de la ciencia ficción. A partir del diálogo e interacción de los personajes que habitan la ciudad, se construye una imagen de ciudad prospectiva (Moreno y Palibrk, 2011). En ciertos textos utópica, presentando una dimensión paralela como modelo de ciudad paradisíaca, “*una ciudad que colgaba de los cerros*” (Briceño, 2014, p. 20) y en otros, una ciudad distópica, donde los zombies que buscan destruir la ciudad, aparecen como una metáfora del “*Otro*”, un invasor santiaguino que ha deformado la ciudad por sus intereses económicos (Muñoz, 2014).

Delimitando los términos que nos atañen, el espacio urbano, es “*aquel espacio de propiedad pública o privada, que es de libre, aunque no necesariamente, gratuito acceso de la población de una ciudad, comuna o vecindario, para que ésta pue da desarrollar actividades sociales, culturales, educacionales, de contemplación y recreación*” (León Balza, 1998, p. 31). Para Delgado y Malet (2007), es un “*espacio de visibilidad generalizada, en la que los co-presentes forman una sociedad por así decirlo óptica, en la medida en que cada una de sus acciones está sometida a la consideración de los demás, territorio por tanto de exposición, en el doble sentido de exhibición y de riesgo*” (p. 1,2), declarando que el espacio público trasciende de su distinción del espacio privado. Conformar una instancia política bajo el poder de las clases dominantes, donde se mantiene aparentemente una unidad de la sociedad con el Estado, pero en el que también es posible visualizar sus contradicciones.

Por otro lado, según la RAE, habitar significa vivir, morar. Para Heidegger (2002), es “*el modo en que nosotros los humanos “sind” (somos/estamos) en la tierra*” (p. 17); “*es el fin que persigue todo construir*” (p. 13). Se trataría de la vivencia cotidiana del ser humano dentro del tiempo y del espacio (Pallasmaa, 2017), estableciendo relaciones entre las cosas, las personas y los espacios que,

en el contexto temporal en el que se desarrollan, constituyen los principios identitarios del habitante.

Para Benjamin (1980), es imposible saber con certeza cómo es una ciudad, ya que conviven múltiples interpretaciones dadas por “*una fusión de lo viejo y de lo nuevo, lo público y lo privado, lo sagrado y lo profano, en una anarquía espacial donde las relaciones sociales son efímeras*”, distanciándose de cualquier cartografía o imaginario hegemónico (Guerra, 2014, p. 19,25). Por otro lado, Cortázar (1968) señala que, la ciudad sólo puede ser definida subjetivamente. Es una experiencia personal, espacial y temporal específica e irrepetible.

Las “construcciones escritas” en la literatura constituyen una fuente primaria para pesquisar la arquitectura y la ciudad, especialmente cuando esta desapareció, permitiendo aproximarse a la lectura del habitante del pasado y del presente. Se trataría de ejercicios de écfrasis posibles de ser representados gráficamente e incluso encarnados físicamente (Muñoz, 2019, p. 32).

METODOLOGÍA

El análisis del espacio y habitar de la calle Orompello de Cipango, responde a una aproximación cualitativa, tomando como objeto de estudio el poemario *Cipango* publicado por Ediciones Documentas/ Ediciones Cordillera en el año 199

Se realizó un análisis interpretativo de significados presentes en el poemario, para identificar las características espaciales y del habitar del hablante lírico y demás personajes de la calle Orompello descrita en el libro. Para ello, se analizaron los poemas donde la calle es mencionada, desarrollando fichas de lectura, indagando en el relato del poema, desde el hablante lírico y los personajes que lo componen, junto a las referencias de la calle y comparándola con la realidad histórica de su espacio urbano. Dichas interpretaciones se contrastaron con una entrevista semiestructurada realizada al autor, Thomas Harris.

RESULTADOS

OROMPELLO: DE HETEROTOPÍA A DISTOPÍA URBANA

“No me van a decir ahora que Orompello es un puro símbolo echado sobre la ciudad y las casas siete casas con puertas de oro y las putas siete putas vestidas con ropas blancas.” (Harris, 1992, p. 16)

La calle Orompello descrita en *Cipango*, se conforma una heterotopía que ha derivado en distopía. La heterotopía, es un concepto acuñado por Foucault (1997), definida como una utopía materializada, que se encuentra fuera de los lugares controlados por las fuerzas de poder. Son espacios que “tienen lugar precisamente en el límite que ha excluido cualquier sistema o estructura regular” (Toro-Zambrano, 2017, p. 36). Para los años 80, la calle Orompello, en el sector norte comprendido desde Avenida Los Carrera, se consideraba como la periferia o más específicamente la zona roja de Concepción, donde los

hombres podían satisfacer sus fantasías sexuales con encuentros pagados. En palabras de Harris, la calle Orompello era “*lo marginal de lo marginal*”, el lugar “*donde terminaba la fiesta*”. En ella se encontraba el Bar El Castillo, donde solía regentar con sus amigos al terminar la noche, para luego visitar los prostíbulos del sector (Muñoz, 2023). El prostíbulo como lugar heterotópico (Hozven, 2004) es reconocible en otras literaturas chilenas como *Juana Lucero* de D’Halmar (1902), o *El lugar sin límites* (de Donoso 1978), y es rescatado “*como un lugar que tiene la virtud de incluir todos los demás espacios recreados por la cultura, de confrontarlos, deformarlos, invertirlos y, finalmente, anularlos*” (Cánovas, 2003, p. 6). Esta heterotopía, se ve amenazada con la llegada de la dictadura militar chilena, comprendida entre los años 1973 y 1990, donde la vida es constantemente vigilada y la calle se torna “*zona de peligro*”, un espacio vulnerable a la violencia policial y susceptible de desaparecer (García Alonso, 2014).

Para Harris, la violencia es de origen primigenio. Es la misma vertida en Latinoamérica desde su descubrimiento hasta nuestros días (Harris, 2019) e incluso desde los inicios de la humanidad: “*Orompello data del Paleolítico Superior de la ciudad*” (Harris, 1992, p. 17). Uribe (2001), la define como una violencia cíclica, heredada de generación en generación y aceptada por el Estado como método de gobernanza, validando el sometimiento de los estratos sociales más bajos, por medio de la fuerza hasta el día de hoy, violencia que es reutilizada por la dictadura para atacar a las disidencias políticas y morales: “*el país nació y vivió en la fea violencia, y fue aprendiendo que ella era necesaria; y que debía ser justificada en la ley*” (p. 19). Esta violencia que viven los habitantes de la calle Orompello, la convierte en un espacio atemporal, donde las violaciones de la dictadura, como las vividas en la fundación de las ciudades latinoamericanas, hacen presencia en el lugar (Sepúlveda, 2007). Esto provoca que los hablantes líricos comparen constantemente la ciudad de Concepción con otras ciudades y estancias históricas, donde la población fue asediada por fuerzas de poder: “*Era Tebas el lugar de la tragedia y no estábamos/ en Tebas. Era Treblinka el lugar de la comedia y no/ estábamos en Treblinka*” (Harris, 1992, p. 36).

Los habitantes de Orompello viven en una constante sensación de vulnerabilidad y peligro. En un ambiente nocturno, donde no aparece el sol (Harris, 1992, p. 11,25), volviéndose incapaces de comprender la realidad y permaneciendo en un estado alucinatorio:

(...) y un espejismo las putas vestidas de ropas blancas,
y un espejismo los eriazos floreciendo.

(...) en Orompello jamás sabremos si fue verdad:
descubrir todas las noches la herida más sangrienta
bajo el sol de 40 watts envueltos en celofán rojo
con la misma estupefacción
de un idiota ante el mar
como ante un charco de lluvia. (Harris, 1992, pp. 16-21)



Figura 1. Coral, Vivaceta, Santiago. Fotografía de la serie "La manzana de Adán" (1982-1988). Fuente: Autora Paz Errázuriz (1987).

Esta alucinación, en los ojos de Cristóbal Colón y su expedición, personajes del poemario, en *Diario de navegación* (Harris, 1986) y en *El último viaje* (Harris, 1987), aparece descrita como una escenografía, el "teatro del dolor": los muertos son sombras chinas y aparece por efecto de la lluvia, "una puerta de cristal brillaba azul profundo en la noche". (Harris, 1992, p. 49). Esta condición les permite evadir la realidad y anteponerse al sufrimiento vivido en el lugar: "pero nosotros sabíamos que los/ pervertidos mecanismos del sueño/ se oponen al dolor". Es posible deducir que el espacio urbano físico y real quedan fundidos con el espacio imaginado, siendo difícil discernir la realidad y con ello el sentido de lo relatado (Harris, 1992, pp.49-75).

Se constatan las vejaciones sexuales, como forma de tortura a las que fueron sometidas las mujeres víctimas de la dictadura, ejemplificadas en las prostitutas de la calle Orompello de *Cipango*. En el álbum de fotografías *La manzana de Adán* (Errázuriz, 1982-1988), se relatan las vivencias en los prostíbulos de Talca durante la dictadura. En una de las visitas al prostíbulo de La Sota en el año 1984, declara que estos sitios, son constantemente asediados por fuerzas de orden: "la presencia de un furgón de carabineros frente a la puerta del prostíbulo desmintió la imagen que nos habían pintado de Talca como la última zona en Chile donde los travestis no son acosados por la policía" (Donoso, 1990, p. 19) (Figura 1).

Particularmente, Harris narra el asesinato de Jaqueline en plena calle Orompello (Harris, 1992), aludiendo a la escena de la película *Goldfinger* (Hamilton, 1964), donde la acompañante del agente James Bond, Jill Masterson, es asesinada en la cama pintada de oro. Jaqueline era el nombre que se utilizaba, para no decir peyorativamente prostituta. Eltit, en su novela *Lumpérica* (1983) describe una situación similar, donde una mujer es abusada en plena plaza de Armas de Santiago, volviéndose víctima de la espectacularización de los medios de comunicación: “espera ansiosa el luminoso y por eso se remueve entera cuando se siente tocada” (p. 7). Jaqueline también es expuesta en la calle al escrutinio público: “feroz acto de sodomía -dirán en los diarios”. En la expedición de Colón, se relatan hechos equivalentes: “parecían barcos fantasmas deslizándose por esas noches mujeres (colegialas, vestales, prostitutas, / púberes e impúberes, todo el catálogo soñado)” (p. 47), sumado a la orgía que tienen con la vestal³ llamada O que muere abandonada en el lugar: “después de consumado su cuerpo quedó a la deriva del baldío” (Harris, 1992, p. 52).

De esta forma, la actividad sexual se traslada hacia la calle sin diferenciar entre espacio público y privado, manteniendo su exposición por las fuerzas de poder que la perpetran. Si bien no se tiene registro de delitos sexuales en pleno Orompello, en las calles de Concepción sí se darían eventos que involucrarían a personas que vieron vejados sus derechos por el Estado y que serían registrados por la prensa, antecedentes disponibles en el Museo de la Memoria y Los Derechos Humanos, donde se nombran los casos de inmolación de Sebastián Acevedo (Víctimas, s.f. a), frente a la Catedral de Concepción al pedir la liberación de sus hijos en el año 1983; el asesinato de Luciano Aedo en la comuna de Hualpencillo, actual Hualpén, y la muerte de Mario Lagos (Víctimas, s.f. b), y Nelson Herrera (Víctimas, s.f. c), frente a la Vega Monumental, en el año 1984, todos con injerencia de la CNI. De este modo, la calle sería el escenario de delitos perpetrados por fuerzas de poder. Los personajes afectados en el poemario no presentan resistencia. El espacio de Orompello, visibiliza el dominio del Estado sobre el individuo y la ilusión del espacio público democrático.

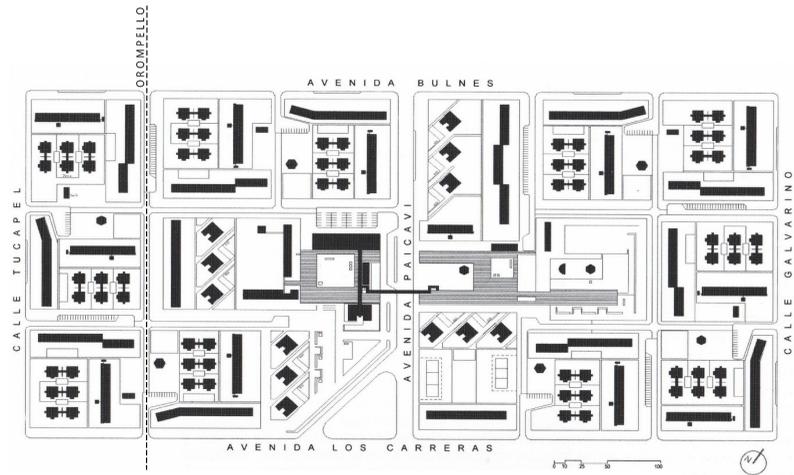
Otro de los eventos narrados en *Cipango* es el éxodo de las prostitutas de calle Orompello a calle Prat “por edicto municipal” siendo entonces, además de violentadas, despojadas de su hogar. El desafortunado evento es custodiado por “guardias armados y alambradas de púa (...) helicópteros” (Harris, 1992, p. 54), en una clara aparición del Estado vigilante para ejercer represión en calle Orompello. Con este último evento, la heterotopía da su paso final a la distopía.

Es importante destacar que, esto coincide con el desmantelamiento planificado de la Empresa de Ferrocarriles de Estado, por parte de la dictadura durante los 80' y que ocupó gran extensión de Prat, donde en *Cipango* quedarían “herrumbres/ de locomotoras viejas pueblan el hall, la plaza, / las calles circundantes” (Harris, 1992, p. 26) que pasarían a conformar el sedimento de los muros.

³ Según la RAE, vestal significa “Dicho de una doncella romana: Consagrada a la diosa Vesta”.

Las vestales eran mujeres vírgenes y Vesta era la diosa de la protección del hogar, por lo que la violación a la vestal podría sugerir que la calle Orompello de *Cipango* llega a tales niveles de inhabitabilidad que el sentido de hogar era incapaz de tomar forma para cualquier individuo.

Figura 2. TAU. Plano seccional sobre 18 manzanas en el perímetro de las calles Bulnes, Galvarino, Av. Los Carreras y Tucapel. Las 6 manzanas contiguas a la calle Orompello, hacia el oriente y poniente, no se edificaron. Fuente: Pérez, L. y Fuentes, P. (2012). Concepción. Barrios que construyeron la ciudad moderna. s/ed.



EL BALDÍO COMO SÍMBOLO DE ABANDONO

“Son siempre cargados de imágenes repetidas los crepúsculos sobre los baldíos. Sin forma humana, en tierra pura modelados, en pura lluvia desmoronados, extendidos en puro barro y en desechos vegetales” (Harris, 1992, p. 41)

La represión y violencia de la dictadura, traslada la vida cultural al margen de la ciudad, permitiendo en Orompello, la posibilidad de vivir en la clandestinidad, encarnando la metáfora de espacio baldío (Muñoz, 2023). La calle Orompello es un espacio de podredumbre y de muerte, monótono, un cementerio y basural sobre el pavimento que lo convierte en un espacio inhabitable y vacío.

Pero este baldío, no es sólo metáfora, es una característica espacial histórica de la calle. Su espacio urbano marca la frontera donde muere el proyecto modernizador del Estado desarrollista. Por un lado, el terremoto del año 1939 generaría daños considerables en el sector; por lo que se desarrollaría un plan por parte de la Corporación de Reconstrucción y Auxilio, que se vería mermado “*producto de las bajas inversiones y el decaimiento del sector de la construcción*” (Fuentes, Miranda y Pérez, 2012, p. 74). Llegaría, con el terremoto del año 1960, la construcción de la Remodelación Paicaví (Figura 2), un conjunto de edificios residenciales que, se volvería un ícono de la arquitectura pública moderna de la ciudad, pero del que solamente se edificaría una sección de 3 manzanas para mediados de ese mismo año (Fuentes, Miranda y Pérez, 2012, p. 78), por lo que los terrenos expropiados a ambos lados de la calle, quedarían en desuso hasta los años 90, con los últimos tramos entre Las Heras y Los Carreras (Figura 3 y Figura 4). Por último, las ruinas de la tienda comercial Homecenter Sodimac, que ocupaba tres cuartas partes de la manzana comprendida entre Orompello, Los Carreras, Ongolmo y Las Heras, incendiado en el año 2019, durante el Estallido Social y que permanecen hasta hoy, son evidencia de cómo el baldío aún toma presencia en el lugar por causas políticas (Figura 7). De esta forma,



Figura 3. Espacio baldío desde esquina Ongolmo - Los Carreras. Al fondo, calle Orompello. Fuente: Archivo de Arquitectura UBB (c. 1990)

Figura 4. Vista hacia calle Orompello desde Remodelación Eleuterio Ramírez (CORMU, f. 1970-1973). Se puede observar el contraste entre lo construido y el espacio baldío. Fuente: Archivo de Arquitectura UBB (c. 1990)



"*el baldío del Orompello te inventa una cárcel/ oculta al otro extremo de La / Concepción*" (Harris, 1992, p. 29), un espacio vacío y periférico delimitado por la maquinaria del Estado.

La inhabilitación que, representa el espacio baldío, constituye la escena donde se desenvuelven los personajes del relato. Colón, en *El último viaje* (1987), es afectado por la podredumbre del lugar; hasta el punto de perder la fe en el futuro: "*puede que mi propio cuerpo travestido para siempre/ vaya ya por Prat, / la última calle de Concepción, / hacia el vacío fétido/ del que nunca debí asomar*". Esta podredumbre, hace referencia a la represión y violencia sufrida en la ciudad (Harris, 1992, p. 23-148). En la literatura de H.P. Lovecraft, influencia de Harris, la imagen de espacios inundados por una pútrida viscosidad causada por una fuerza poderosa, es tema recurrente. En el cuento *El horror de Dunwich* (Lovecraft, 1996), un ser gigantesco y tentacular, liberado con la muerte de Wilbur Whateley deja una estela de muerte con un poblado totalmente pasmado: "*La casa de los Frye se había inundado como si del cascarón de un huevo se tratase, y entre las ruinas no pudo encontrarse resto alguno vivo o muerto. Sólo un insoportable hedor y una viscosidad bituminosa.*" (Lovecraft, 1996, p. 62).

El baldío de calle Orompello llega a ser mortal, incluso para los mismos perpetradores de la violencia, como se narra con el caballo amarillo del jinete de la muerte del Apocalipsis, "*con poder para aniquilar la cuarta parte de la tierra valiéndose de la espada, el hambre, la peste y los animales salvajes*" (Biblia La Palabra, 2010, Apocalipsis 6:8), apareciendo en varias escenas del libro, galopando calle abajo y falleciendo posteriormente en una "*esquina del baldío*" (Harris, 1992, pp: 16-86). En este ambiente, se refleja en la reiteración de las palabras "*Orompello*" y "*zona de peligro*", junto a sucesos como los del mismo caballo galopando, que le otorga a la calle Orompello y a la ciudad de Concepción la idea de "*un universo sin salida, siempre el mismo, en síntesis: irrespirable*" (Gómez, 2014, p. 75), de "*aire opresivo y tóxico*" (Gómez, 2014, p. 76).

Además de las locomotoras y otros desechos del desarrollo estatal, los cuerpos, vivos o muertos, conforman los sedimentos de los muros encalados que componen la materialidad del espacio urbano de Orompello: "*estos cuerpos inmóviles en las esquinas/ ya habían sido pintados sobre los muros, / cuero sobre estuco, hueso sobre adobe, pintura sobre carne/ viva*"; "*todos los muros eran encalados en nuestros pueblos fantasmas*" (Harris, 1992, p. 17-36). Esto conforma una metáfora del ocultamiento de los cuerpos de los detenidos desaparecidos, durante la dictadura militar en Chile y de la masa de cuerpos violentados de los nativos americanos (Harris, 2019). Estos cuerpos recuerdan a la muñeca de Bellmer (1934), una escultura de yeso y madera en una posición voyerista (Harris, 1992) que Huenchuleo representa en una pintura inspirada en *Cipango* (Figura 5). Influencia de estos cuerpos sedimentados, los encuentra Harris en las pinturas de El Bosco y de Goya (Figura 6) (Muñoz, 2023) tal como se refiere en el poema *Tu ojo, los muros* con sus pinturas presentadas en las paredes del Hotel King:



Figura 5. “La muñeca de Bellmer”, (c. 2011). Fuente: cortesía del autor Álvaro Huenchuleo, técnica mixta sobre tela.

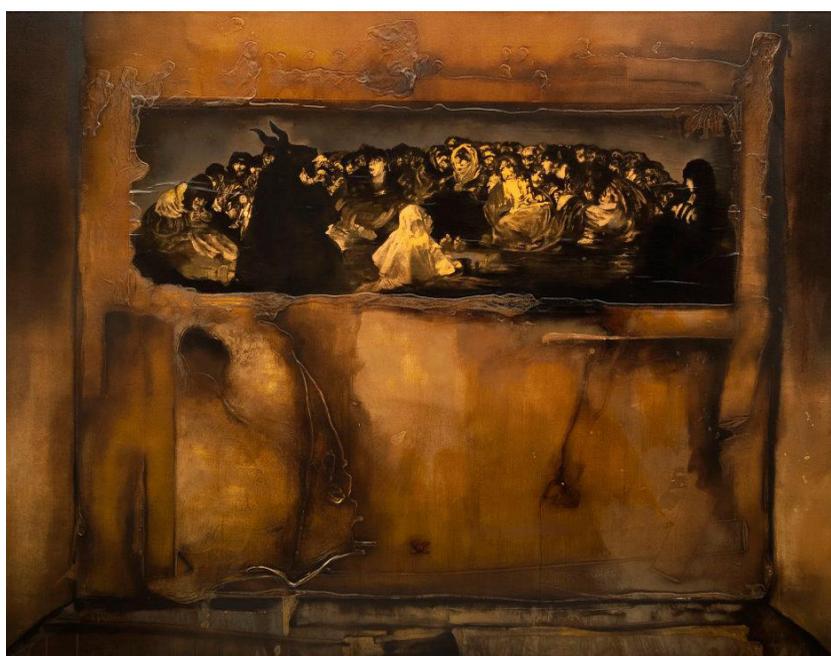


Figura 6. “Aquelarre de Goya” (c. 2011). Fuente: cortesía del autor Álvaro Huenchuleo, técnica mixta sobre tela.



Figura 7. Ruinas de la tienda Homecenter Sodimac ubicada en calle Orompello. Fotografía del estallido social en Concepción, octubre-diciembre, 2019. Fuente: Cortesía del autor de la fotografía, Nicolás Sáez.

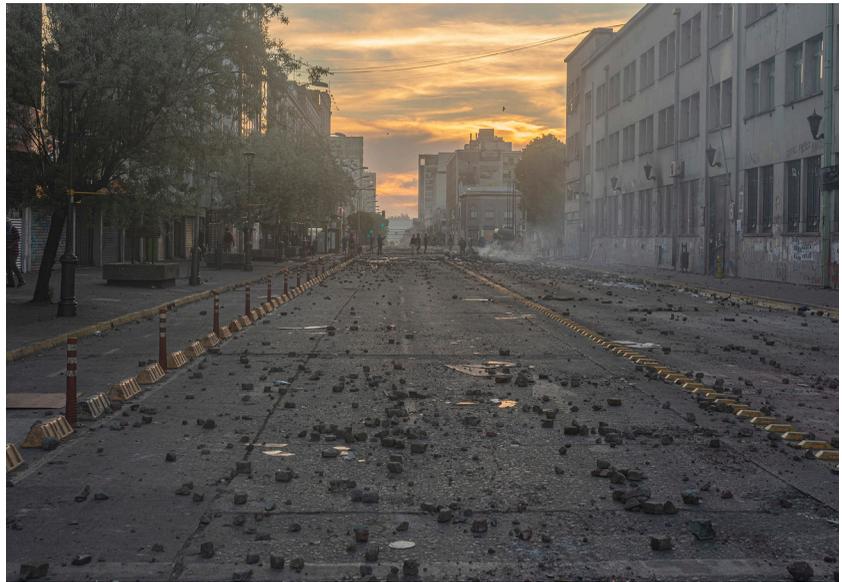


Figura 8. Calle O'Higgins. Fotografía del estallido social en Concepción, octubre-diciembre, 2019. Fuente: Cortesía del autor de la fotografía, Nicolás Sáez.

“En la pared blanqueada a la cal nos pusieron un recorte de revista vieja, una reproducción resquebrajada de los aquelares de Goya.” (Harris, 1992, p. 37)

Junto a los colores apagados por la cal, los sedimentos de los muros y la podredumbre teñida de tonalidades amarillentas, el rojo, también se hace presente en la señal del tránsito “Pare” ubicado entre las calles Bulnes y Orompello, retratado como un “sol mohoso que te espía” (Harris, 1992, p. 22), un sol sangriento de latón que se convierte en el símbolo del peligro de la calle (Figura 8), junto a los “los reflejos rojos de la calle” (Harris, 1992, p. 93), las “largas y angostas fajas de sangre” (Harris, 1992, p. 15) vertidas en el adoquinado de calle Orompello.

La calle Orompello, descrita en el libro *Cipango*, de Thomas Harris (1992) es una heterotopía en proceso de erradicación, sumergida en la violencia primigenia vivida por los habitantes de América Latina desde su descubrimiento. Esta calle, está habitada principalmente por prostitutas que viven esta violencia de manera física perpetrada por parte de fuerzas de poder, como la dictadura y las involucradas en la conquista de América. Esta violencia, combinada con la censura cultural que vivía el país, da paso al espacio atemporal y baldío, donde el pudrimiento, los sedimentos de cuerpos que componen los muros, las calles sangrientas y los símbolos de muerte y opresión que, lo convierten en un lugar inhabitable. Calle Orompello pasa a ser una distopía, donde reina la muerte.

El espacio baldío y las heterotopías en decadencia, como consecuencia de la dictadura, es una imagen desarrollada por otros autores de la época como Enrique Lihn (1979) en su poema *Nunca salí del horroroso Chile* (1979) para hablar sobre la devastación cultural y humana que deja el régimen: "*mis viajes que no son imaginarios/ tardíos sí - momentos de un momento -/ no me desarraigaron del eriazol/ remoto y presuntuoso (...) Nunca salí de nada*" (p. 53). Incluso hace aparición en el libro *Naciste Pintada* (1999) de Carmen Berenguer, en la arquitectura como resultado de la desaparición del carácter de santuario del hogar para la mujer "*al ser profanadas por la violencia militar*" (Santa Cruz, 2009, p. 92). Esta recurrencia en la escena literaria nacional, puede llevar a un estudio más acabado para entender el habitaren un tiempo que, todavía tiene significancia hoy.

El poemario, conforma un testimonio valioso para conocer el espacio urbano de Concepción y de manera especial sobre sus lugares periféricos y marginados. Según Caillois, "*para responder a esta interrogante (sobre los imaginarios), al punto nos vemos tentados a señalar la literatura*" (1998, p. 166). Así, el texto literario se convierte en un registro capaz de develar situaciones olvidadas por la historia oficial. La calle Orompello y su ciudad, no sólo son afectadas por las catástrofes naturales o la ruptura que sobrevino con la dictadura, sino también, por las políticas de Estado "*del progreso y sus consecuencias*" (Harris, 2004, p. 41) que han desestimado la periferia de la ciudad manteniendo su carácter baldío.

En cuanto a la entrevista, otorgó una fuente primaria para poder entender ciertos aspectos del poemario de Harris, entregándole validez a las interpretaciones del relato, que evoca uno de los episodios más cruentos de la historia chilena desde los márgenes de la ciudad de Concepción.

Arguedas, J. M. (1995). *Los ríos profundos*. Ediciones Cátedra.

Benjamin, W. (1980). *Iluminaciones*. Taurus Ediciones.

Biblia La Palabra (versión española) (2010). <https://www.bible.com/es-ES/bible/210/REV.6.8.BLP>

Briceño, C. (2014). *Próximo Destino y otros relatos de Xs 200*. Puerto de Escape.

Caillois, R. (1998) *El mito y el hombre*. Fondo de Cultura Económica.

CONCLUSIONES

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Cánovas, R. (2003). *Sexualidad y cultura en la novela Hispanoamericana: La alegoría del prostíbulo*. LOM Ediciones.

Cortázar, J. (1968). *Buenos Aires, Buenos Aires*. Editorial Sudamericana.

D'Halmar, A. (1902). *Juana Lucero*. Impr., Litografía y Encuadernación Turín, 1902

De Las Casas, B. (2023). *Brevísima relación de la destrucción de las indias*. Ediciones Cátedra.

Debord, G. (1995). *La sociedad del espectáculo*. La Marca.

Delgado, M. y Malet, D. (2007). *Jornadas Marx siglo XXI, Universidad de la Rioja*, Logroño. <https://antropologiadeoutraforma.files.wordpress.com/2014/03/el-espacio-pc3bablico-como-ideologc3ada-manuel-delgado.pdf>

Donoso, J. (2016). *El lugar sin límites*. Alfaguara.

Donoso, P. y Errázuriz, P. (1990). *La manzana de Adán*. Zona Editorial

Dorfman, A. (1970). *Imaginación y violencia en América*. Editorial Anagrama.

Eltit, D. (1983). *Lumpérica*. Ediciones del Ornitorninco. <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/visor/BND:9444>

Errázuriz, P. (1987). Serie: La manzana de Adán. Coral, calle Vivaceta [fotografía]. Fundación MAPFRE. <https://www.fundacionmapfre.org/arte-y-cultura/coleccion/paz-errazuriz/la-manzana-de-adan-1982-1988/coral-calle-vivaceta/>

Foucault, M. (1997). Los espacios otros. *Revista Astrágalo: Cultura de la Arquitectura y la Ciudad*, 7, 83-91. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2611573>

Fuentes, P., Miranda, P. y Pérez, L. (2012). Remodelación Paicaví. En: Pérez, L. y Fuentes, P. (2012). *Concepción. Barrios que construyeron la ciudad moderna*. s/ed.

García Alonso, M. (2014). Los territorios de los otros: memoria y heterotopía. *Revista Cuicuilco*, (21)61, 333-352. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0185-16592014000300015&script=sci_abstract

Garrido, M. (s.f.). *Cuerpo y Baldío en la poesía de Tomás Harris*. <http://www2.udec.cl/postliteratura/docs/artilinea/harris.pdf>

Gómez, C. (2014). Tomás Harris: ¿otro viajero inmóvil?, *Revista Ástesis* 55, 71-84. <https://doi.org/10.4067/s0718-71812014000100005>

Guerra, L. (2014). *Ciudad, género e imaginarios urbanos en la narrativa latinoamericana*. Editorial Cuarto Propio.

Hamilton, G. (1964). *Goldfinger* [Película] Danjag Eon Productions.

Harris, T. (1983). *La vida a veces toma la forma de los muros*.

Harris, T. (1985). *Zonas de peligro*. Ediciones Documentas/Ediciones Cordillera. <https://www.memoriachilena.gob.cl/archivos2/pdfs/mc0031022.pdf>

Harris, T. (1986). *Diario de Navegación*. Editorial Sur.

Harris, T. (1987). *El último viaje*. Ediciones Sur.

Harris, T. (1992). *Cipango*. <http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/mc0031022.pdf>

Harris, T. (2004). Concepción: ciudad y ¿mito?, *Revista Mapocho*, 55, 37-43. <https://www.>

bibliotecanacionaldigital.gob.cl/visor/BND:83027

Harris, T. (2019). Poesía y ciudad: zonas de peligro. En Muñoz, R. (Ed.) *Arquitectura de palabra: Leticia y melancolía*. Ediciones Universidad del Bío-Bío.

Heidegger, M. (2002). *Construir, habitar, pensar*. Alción Editora.

Hozven, R. (2004). Relaciones equívocas: el prostíbulo y la literatura hispanoamericana actual. *Revista chilena de literatura*, 64, 103-107. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22952004000100006>

León Balza, S. (1998). Conceptos sobre espacio público, gestión de proyectos y lógica social: reflexiones sobre la experiencia chilena. *Revista EURE*, 24(71), 27-36. <https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71611998007100002>

Lihn, E. (1979). *A partir de Manhattan*. Editorial Universitaria. <http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/mc0009641.pdf>

Lovecraft, H. (1996). *El horror de Dunwich*. Alianza Editorial.

Moreno, F., y Palibrk, I. (2011). La ciudad prospectiva. *Ángulo Recto: Revista de estudios sobre la ciudad como espacio plural*, 3(2), 119-131. https://doi.org/10.5209/rev_anre.2011.v3.n2.37584

(Muñoz, L. Comunicación personal - Thomas Harris, 30 de junio 2023)

Muñoz, M. (2014). *Evento Z. Zombies en Valparaíso*. Forja.

Muñoz, R. (Ed.) (2019). *Arquitectura de palabra: Leticia y melancolía*. Ediciones Universidad del Bío-Bío.

Pallasmaa, J. (2017). *Habitar*. Ediciones Gustavo Gili.

Pérez, L. y Fuentes, P. (2012). *Concepción. Barrios que construyeron la ciudad moderna. s/ed.*

Santa Cruz, G. (2009). *Escritoras chilenas: imaginarios en torno a los espacios*. <https://bdigital.ufp.pt/bitstream/10284/2687/3/89-99.pdf>

Sepúlveda, E. (2007). Luces en la ciudad: dictadura y simulacro en Tomás Harris. *Revista Atenea*, 496, 145-158. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-04622007000200009>

Toro-Zambrano, M. (2017). El concepto de heterotopía en Michel Foucault. *Revista Cuestiones de Filosofía*, (3), 21, 19-41. <https://doi.org/10.19053/01235095.v3.n21.2017.7707>

Uribe, A. (2001). *El fantasma de la sinrazón y el secreto de la poesía*. Bea-uve-dráis Editores. <http://www.memoriachilena.gob.cl/archivos2/pdfs/mc0014505.pdf>

Vera, E. (2020). Urban imaginaries of Valparaíso in recent Chilean science fiction: Traveling and inhabiting the city. *Revista Mitologías hoy*, 22, 65. <https://doi.org/10.5565/rev/mitologias.743>

Víctimas. (s.f. a). Muerte de *Acevedo Becerra Sebastián*. [Recopilación Histórica] Museo de la Memoria y los Derechos Humanos. <https://interactivos.museodelamemoria.cl/victimas/?p=862>

Víctimas. (s.f. b). Muerte de *Lagos Rodríguez Mario*. [Recopilación Histórica] Museo de la Memoria y los Derechos Humanos. <https://interactivos.museodelamemoria.cl/victimas/?p=2317>

Víctimas. (s.f. c). Muerte de *Herrera Riveros Nelson Adrián*. [Recopilación Histórica] Museo de la Memoria y los Derechos Humanos. <https://interactivos.museodelamemoria.cl/victimas/?p=2224>